

Exposición oral de Mons. Geraldo de Proença Sigaud (svd) (Arzobispo de Diamantina, Brasil) en la Congregación General XL del 3 de octubre de 1963, sobre el esquema de la Iglesia, capítulo primero (sobre el misterio de la Iglesia), en ASSCOVS Volumen II Parte II páginas 34-36. Adhiere Mons. Jorge Kemerer (svd). Traducción del latín de la Lic. Estefanía Montecchio.

Exposición oral de Mons. Geraldo de Proença Sigaud (svd) (Arzobispo de Diamantina, Brasil) en la Congregación General XL del 3 de octubre de 1963, sobre el esquema de la Iglesia, capítulo primero (sobre el misterio de la Iglesia), en ASSCOVS Volumen II Parte II páginas 34-36. *Adhiere: Mons. Jorge Kemerer (svd).*

Excelentísimo P. D. GERALDO DE PROENÇA SIGAUD

Arzobispo de Diamantina (Brasil)

Venerables Padres Conciliares,

Diré unas pocas cosas sobre el número 6. En el capítulo I, el número 6 del esquema *sobre la Iglesia* es un sermón sobre las imágenes de la Iglesia. Se arrastran/llevan muchas imágenes o metáforas con las que en la Sagrada Escritura es esbozada y explicada la íntima naturaleza de la Iglesia. Se dice que la Iglesia es rebaño, vid, campo, campo de Dios, templo de Dios, casa, habitáculo etc. Entre estas imágenes se arrastra en el mismo número 6, pág. 10, lín. 29, (la de) la Iglesia como «familia de Dios». Hablaré de esa expresión.

Salvo mejor juicio, la Iglesia debe llamarse «Familia de Dios» en sentido verdadero, aunque analógico, de ningún modo como simple metáfora *o imagen*¹. En efecto, no se trata de una metáfora o una imagen sino de la dulcísima y formal realidad.

Realmente en la Iglesia Dios, Cristo, los fieles forman –en sentido propio- la verdadera familia. Dios es verdaderamente «Padre Nuestro que está en el cielo». Cristo...² es verdaderamente, no metafóricamente, nuestro hermano, «el primogénito entre muchos hermanos»; la Virgen María es nuestra verdadera, no metafórica, Madre; nosotros somos, por el bautismo, hermanos el uno del otro. En nosotros está en verdad, casi participativamente, la naturaleza del Padre, por la que «somos llamados y somos hijos de Dios»; por la gracia que santifica somos «hermanos de la naturaleza divina». El Espíritu Santo es el alma, el vínculo, la vida, el amor de esta familia, el que ora en nosotros «con gemidos inenarrables», «en quien clamamos Abba, Padre». La gracia y las virtudes

En el texto escrito entregado:

¹ falta.

² Jesús.

Exposición oral de Mons. Geraldo de Proença Sigaud (svd) (Arzobispo de Diamantina, Brasil) en la Congregación General XL del 3 de octubre de 1963, sobre el esquema de la Iglesia, capítulo primero (sobre el misterio de la Iglesia), en ASSCOVS Volumen II Parte II páginas 34-36. Adhiere Mons. Jorge Kemerer (svd). Traducción del latín de la Lic. Estefanía Montecchio.

informan de modo vital, divino, la sustancia y nuestras facultades. El Bautismo es el verdadero nacimiento, es el lavado de regeneración verdadera en la palabra de la vida, en el que Dios verdaderamente nos engendra y nosotros nacemos en el *seno*³ de esta familia. En la Eucaristía «somos alimentados con la carne de Cristo»...⁴

En la Iglesia, Cristo nos da aquella potestad «hacerse hijos de Dios, que nacen no de la sangre ni de la voluntad de la carne ni de la voluntad del hombre sino de Dios»...⁵

Consideradas estas cosas, propondré⁶ estas (otras).

1. En el cap. I del esquema sobre la Iglesia, *indicado este lugar*⁷, n. 6, pág. 10, lín. 29, bórrese entre las imágenes y las metáforas sobre la Iglesia la expresión «es la familia de Dios».
2. En el final del n. 5, pág. 10 del mismo cap. I, después de la línea 18 añádase o como continuación del n. 5, o como un nuevo n. 6, la explicación «Sobre la Iglesia como familia de Dios» con estas o similares palabras: «La Iglesia católica que peregrina en la tierra es verdaderamente la familia de Dios. En esta familia divina, Dios es el Padre benigno, la Beata Virgen María es la dulcísima madre, el Espíritu Santo es tanto el alma como el vínculo y el amor; Jesucristo Redentor es la cabeza invisible y el hermano, «primogénito entre muchos hermanos»; los fieles, nacidos por el bautismo de Dios y alimentados por la Eucaristía con la carne de Cristo (*o han de ser alimentados*)⁸ son hijos de Dios y de María, y hermanos el uno del otro; el Romano Pontífice, Vicario de Cristo, es la cabeza visible; los obispos son los hermanos, por los cuales el Padre celestial engendra, nutre, educa y gobierna a su familia, para la cual la tierra es el exilio, la herencia y civilización que aguarda el cielo».

³ al seno (NT.: corrige caso Ab a Ac).

⁴ (San Ignacio de Antioquía).

⁵ (Io. 1).

⁶ propongo.

⁷ bajo.

⁸ falta.

Exposición oral de Mons. Geraldo de Proença Sigaud (svd) (Arzobispo de Diamantina, Brasil) en la Congregación General XL del 3 de octubre de 1963, sobre el esquema de la Iglesia, capítulo primero (sobre el misterio de la Iglesia), en ASSCOVS Volumen II Parte II páginas 34-36. Adhiere Mons. Jorge Kemerer (svd). Traducción del latín de la Lic. Estefanía Montecchio.

Venerables Padres, el esquema me parece defectuoso/incompleto, si el concepto de la Iglesia fuera (mejor: es) tratado como metáfora de la Familia de Dios, *o de la figura*⁹ y furtivamente, casi fuera declarado de paso.

Si (a partir) de estas razones pastorales buscamos una definición descriptiva pero precisa de la Iglesia Católica, en qué parte entre las gentes encontraremos mejor que aquella en la que «advertidos por los preceptos saludables y formados en la divina institución osamos decir: Padre Nuestro, que estás en el cielo», a lo que decimos «en consecuencia esta oblación de nuestra servidumbre pero también de toda tu familia, te pedimos Señor, recibas bien dispuesto»?

*Podrían decirse cosas similares de esa expresión «la Esposa de Cristo», pero entregaré estas cosas por escrito.*¹⁰

A esta proposición asienten muchos obispos, cuyos nombres entregaré al Secretariado¹¹. Dije.

[*Suscribieron también:*] card. Câmara; Gerardo arz. Iudiciforensis; José Varani; José d'Angelo Neto; Gregorio Warmeling; Pedro Filipiak; Guido M. Casullo ob. tit. Uticensis; Manuel P. C. Cintra, obispo de Petropolis; José Thurler; Orlando Chaves; Zacaria, obispo de Cajazeiras; Othon Motta, obispo de Campanha; José Lázaro CM, obispo de Assis; José, obispo de Estancia; Antonio, ob. tit. Ucrensis; José Costa Campos; Oscar de Oliveira; José

⁹ falta.

¹⁰ También valen razones similares sobre (mejor: para) la locución «Esposa de Cristo», de la cual en el n. 6, pág. 10, lín. 36 hasta la pág. 11, lín. 3 se trata en este cap. I. Cuando se dice de alguna religiosa que ella es «la esposa de Cristo», me parece que se presenta una metáfora. Pero cuando se dice de la Iglesia que es «la Esposa de Cristo», ya no se trata de una mera imagen, sino de la dulcísima, mística realidad. Análogamente por cierto. Por la Iglesia Cristo, Dios-Hombre, engendra hijos para su Padre. Por lo cual propondré: llévese ese lugar del actual n. 6 al final del n. 5, donde se trata sobre el Cuerpo místico de Cristo, y hállese, si mi propuesta es recibida, de la familia de Dios.

¹¹ Asienten a estas dos propuestas los siguientes obispos y abades: Marcel Lefebvre, arz. tit. de Synada en Frigia; Juan, ob. Leiriensis; Aloíso, ob. Caxienses (en Maragnano); Carolo, ob. Palmensis; Antonio de Castro Mayer, ob. de Camposino; Juan, ob. Monoecensis; fr. Juan Prou, abad de Solesmensis, sup. gen.

Exposición oral de Mons. Geraldo de Proença Sigaud (svd) (Arzobispo de Diamantina, Brasil) en la Congregación General XL del 3 de octubre de 1963, sobre el esquema de la Iglesia, capítulo primero (sobre el misterio de la Iglesia), en ASSCOVS Volumen II Parte II páginas 34-36. Adhiere Mons. Jorge Kemerer (svd). Traducción del latín de la Lic. Estefanía Montecchio.

Vicente Távora; José Gonçalves de Costa; José Melhado Campos, obispo de Lorena; Eliseo Mendes, obispo de Campo Mourão; Daniel Tavares Baêta Neves, obispo tit. de Alejandría Menor; Hamleto de Angelis, obispo de Viana; Benedicto, ob. Caxiense; Aloíso Lorscheider, ob. Ángelopolitano; Manuel Konner, Modra; Thijssen, Larantuka Indonesia; Paul Sani, ob. Denpasarensis; Leo Arkfeld SVD, vic. ap. Wewakensis NG; Jorge Kemerer VR Posadas, Argentina; Aug. Olbert Tsingtao.

Síntesis:

L'Observatore Romano, edición semanal en lengua castellana, año XIII, número 582, página 5, del 20 de octubre de 1963.

«El esquema debería explicitar ampliamente el concepto de la Iglesia presentándola como “la familia de Dios”. Se trata no de una imagen “mas” a las otras ofrecidas, sino de una auténtica realidad fundante de la eclesiología».